

0. Notas de un paseo
en bicicleta

Verónica Gerber Bicecci
noviembre, 2013

1. Desequilibrio

7. Equilibrio

2. Rueda de
bicicleta

6. Movimiento

3. Caos

4. Matemáticas

5. Cuarta dimensión

1. Desequilibrio

Aprendí a andar en bicicleta el día que a mi mejor amigo de la infancia le dio vergüenza que siguiera usando rueditas. Recuerdo ese momento como el más cercano a experimentar la cuarta dimensión o, al menos, una nueva dimensión: el cuerpo encuentra un punto exacto en el que el mundo sucede a otra velocidad y desde otra perspectiva, algo muy parecido a una ilusión óptica. Empezó a llover pero después de un par de horas ya andaba a toda velocidad en el parque. Recuerdo, sobre todo, la última escena: una vuelta en U muy cerrada en la que perdí el control y salí volando. Mi mandíbula pegó contra el cordón de una jardinera. La bicicleta quedó de cabeza y las ruedas seguían girando. El golpe fue duro: me regresó directamente al mundo real, en tercera dimensión.

2. Rueda de bicicleta

En 1913 Marcel Duchamp hizo la primera versión de la famosa Rueda de bicicleta pero la perdió, o al menos eso dijo. Una segunda versión de 1916 también desapareció, de ella existen cinco fotografías. La última versión es de 1951. En 2003 el Laboratorio de investigación en artes y ciencias en Nueva York -fundado por Rhonda R. Shearer y su esposo Stephen Jay Gould en 1998- demostró que aquella segunda versión de Rueda de bicicleta nada tiene que ver con la que conocemos hoy.

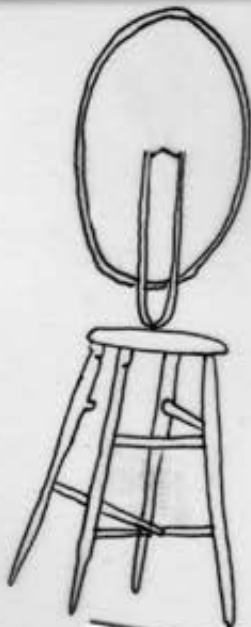


FIG. A



FIG. B

no mensaje de Duchamp en
to Dimensionista: "Rota-
de vida de los Universos.
vida desconocida

ara
en el
en
a-
ora
a,
tante
chas
a

mi mejor
siguiera
más
menos
cuenta

El banco se ve extraño en todas las fotografías. Con una reconstrucción animada y en tercera dimensión fue posible comprobar las transformaciones y diversos cortes que Duchamp hizo en las patas y travesaños del banco de madera (Fig. A,B, C,D). A diferencia de la que se hizo famosa, la segunda Rueda de bicicleta era una pieza muy inestable. En ella la rueda no era lo único que giraba, también las patas del banco podían o intentaban hacerlo. Rhonda R. Shearer piensa que es un experimento en busca de un diagrama esquemático al azar, yo creo que podría ser un diagrama metafórico de la cuarta dimensión: si el banco se mueve o gira, es posible ver todas sus caras sin movernos de ~~un~~ lugar.



FIG. C



FIG. D

3. Caos



FIG. E

Molino de café (Fig. E), la pintura que Duchamp hizo para decorar la casa de su hermano también arroja pistas: "Hice un molino de café explotando, el café se está cayendo por lado, los engranajes están por encima y la manivela se ve simultáneamente en varios puntos de su circuito con una flecha ~~indicando movimiento~~ indicando movimiento. Sin saberlo había abierto una ventana hacia otra cosa", le dice Duchamp a Pierre Cabanne en 1966. El Molino de café podría ser el antecedente de la endeble Rueda de bicicleta que descubrió Shearer, la ventana o puerta a otra dimensión, una caótica y desequilibrada. La idea del ~~del~~ molino, además, reaparece en El gran vidrio.

4. Matemáticas

Duchamp a sus quince años compró una bicicleta en XXXXX en las muchas entrevistas que tuvo con la historia de la bicicleta. La historia, la tomé al final de la vez le XXXXX

"Fue un charlatán -también practicó la ironía. Nosotros no éramos matemáticos, pero creíamos en Princet", dice Duchamp de Maurice Princet, el conocido "matemático del cubismo". Fue él quien le enseñó a los cubistas (incluido Duchamp) el concepto de cuarta dimensión de Henri Poincaré. La cuarta dimensión es un lugar imposible: no se puede dibujar y a duras penas se puede concebir mentalmente. Desde una cuarta dimensión seríamos capaces de ver simultáneamente todas las caras de un mismo objeto. Duchamp entendió y adaptó esta idea a sus experimentos, para él la perspectiva tetradimensional era "aquella en la que el objeto tridimensional sea visto circun-híper-hipo-abrazado (como si estuviera sujeto por la mano y no visto por los ojos)".

5. Cuarta dimensión

No se ha dicho lo suficiente que Marcel Duchamp firmó en 1936-junto con Picabia, Arp, Kandinsky, Moholy-Nagy y Vicente Huidobro (entre otros)- el Manifiesto Dimensionista. Lo que sí se sabe es que Duchamp pasó por varias vanguardias -el Cubismo, el Surrealismo, el Taller de literatura potencial OULIPO-, sin que ninguna lo convenciera. La propuesta Dimensionalista es, probablemente, la que más justicia le hace a su obra:

1. La literatura deja la línea y entra en el plano (...)
2. La pintura deja el plano y entra en el espacio (...)
3. La escultura deja las formas cerradas e inmóviles(...) para apropiarse de la teoría del espacio-tiempo.
4. El resultado será una forma completamente nueva de hacer arte: el Arte Cósmico. Una conquista artística de la cuarta dimensión.

6. Movimiento

cel Duchamp hizo la prime-
e la famosa Rueda de bici-
a perdió, o al menos eso XX.
gunda versiónK de 1916 tam-
ció, de ella existen cinco
La última versión es de
03 el Laboratorio de
tes v

Un pequeño mensaje de Duchamp en el Manifiesto Dimensionista:
"Rotación, forma de vida de los Universos. Una forma de vida de
desconocida para el arte. El uso del movimiento en el plano
para la creación de formas en el espacio: rotorrelieves."
Probablemente, la Rueda de bicicleta era el boceto de lo que
se convertiría, por ejemplo, en la Semiesfera rotante de 1925
(Fig. F), cuyo tripié de sostén recuerda a las patas maltrechas
del banco y el "rotorelieve" en movimiento-el dibujo espiralado-
a la rueda de bicicleta giratoria.

FIG. F



de lugar. sus

7. Equilibrio

Hay un retrato de Marcel Duchamp a sus quince años en el que aparece montado en una bicicleta en movimiento. Me pregunto por qué en las muchas entrevistas que le hicieron nadie le preguntó nunca la historia de cuándo y cómo aprendió a andar en bicicleta. La que conté al principio es mi propia historia, la tomé prestada (o decidí regalársela a Duchamp a falta de otra). Y dejé para el final un detalle que tal vez le habría gustado: mi mejor amigo le pidió ayuda a su hermano mayor -que nos llevaba unos 7 u 8 años- para quitarle las bowhormosas rueditas a mi bicicleta, pero no teníamos las herramientas adecuadas. Se puso a darle de golpes a cada una con un martillo hasta que logró doblarlas (Fig. G). Cuando dejaron de tocar el piso, mi bicicleta por fin se volvió inestable para que yo pudiera entrar en otra dimensión.

FIG. G

